

## BOLETIN Nº75 - junio 2021

### Mensaje del Presidente

Estimados miembros de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo:

Lo hemos conseguido. Este año celebramos el 20.º aniversario de nuestra Asociación.

Esto ha sido posible gracias a la participación y el compromiso de cada uno de sus miembros; gracias al arduo trabajo de nuestros antiguos presidentes, de los antiguos y los actuales miembros del Comité de Dirección y de nuestro personal; gracias, igualmente, a las fructíferas relaciones con nuestros numerosos socios y a cada una de las personas que ha contribuido a hacer de la Asociación lo que es hoy en día: una asociación multicultural, pluralista y multilingüe muy unida cuyo objetivo consiste en promover nuestros valores compartidos, como el respeto de la dignidad humana, la libertad, la democracia, la igualdad, el Estado de Derecho y los derechos humanos.

Me complace presentarles esta edición especial de nuestro boletín con ocasión del 20.º aniversario de la Asociación. Con ella deseamos repasar nuestros logros para que inspiren su evolución futura. El presidente del Parlamento Europeo y todos los antiguos presidentes de la Asociación han contribuido con un artículo a este boletín, algo que les agradezco enormemente.

A lo largo de los años, hemos trabajado juntos para promover el diálogo político mediante reuniones con los Parlamentos nacionales, visitas de estudio anuales o mesas redondas políticas. Hemos trabajado juntos para fomentar el diálogo intergeneracional y compartir nuestras experiencias participando en unas 232 ediciones del programa «El Parlamento Europeo en el campus», con las que nos hemos acercado a miles de estudiantes. Hemos trabajado juntos para construir la democracia presentándonos como observadores electorales voluntarios y brindando apoyo a la democracia. Igualmente, hemos trabajado juntos para recordar y rendir homenaje al trabajo y al compromiso de los antiguos diputados al Parlamento Europeo en el marco de nuestro acto conmemorativo anual. Llegados a este punto de mi intervención, me gustaría dar las gracias a todas las familias y a todos los antiguos diputados que han asistido este año a nuestro especial y solemne acto conmemorativo virtual. Hemos colaborado para construir y reforzar la Asociación, que hoy simboliza nuestro éxito compartido.

Estos logros y actividades solo son unos cuantos ejemplos del amplio abanico de actividades que hemos llevado a cabo juntos todo este tiempo y no vamos a detener nuestro desarrollo y compromiso, como ya hemos demostrado en las recientes actividades en curso como, por citar algunas, el *Librorum* y el *Grupo de Reflexión de la Asociación sobre el Futuro de la Unión Europea*. Les invito a que sigan los próximos debates en el marco de la Conferencia sobre el

Futuro de Europa y a que participen en ellos, lo que les permitirá contribuir al debate democrático y compartir sus ideas sobre el futuro de Europa.

Por último, me gustaría dar las gracias a todos los miembros que han contribuido al éxito de los actos de nuestro 20.º aniversario y que participaron en la Asamblea General anual el pasado 2 de junio. Con sus votos nos han permitido formar un nuevo Comité de Gestión para el año que viene. Deseo felicitar a los recién elegidos miembros del Consejo de Administración y confío en nuestra buena cooperación.

Hace veinte años, uno de nuestros objetivos declarados era permanecer en contacto entre nosotros, senda por la que va a seguir nuestra andadura. Los lazos que hemos creado juntos son fuertes y nos ayudarán a seguir avanzando, incluso en estos tiempos de incertidumbre. Podemos confiar en las amistades que hemos trabado más allá de las fronteras.

Sigan cuidándose y sigan en contacto. Deseo a la Asociación un muy feliz cumpleaños.

***Hans-Gert Pöttering***

Presidente de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo

## Edición especial

### **20.º Aniversario de la Asociación de Antiguos Diputados**

En 2019, cuando asumí la presidencia del Parlamento Europeo, Europa acababa de participar en el mayor ejercicio democrático de la historia del continente. En los entonces veintiocho Estados miembros, más de 200 millones de personas acudieron a las urnas. Los ciudadanos demostraron ser conscientes del valor de su voto y de la importancia que las decisiones adoptadas en el Parlamento Europeo tienen en sus vidas y sus medios de subsistencia.

Desde el año 1979, nuestro Parlamento ha sido el vínculo directo entre los ciudadanos y las instituciones de la Unión. Otorgar a los votantes la oportunidad de elegir a quienes los representarán, a aquellos que debatirán y votarán las leyes que configurarán el futuro de nuestro continente; esta es la responsabilidad que asumimos al aceptar nuestro mandato como diputados de esta cámara. En las últimas décadas, muchas personas han apostado por la desaparición de nuestra Unión, alimentando divisiones y conflictos que creíamos haber dejado atrás. Los ciudadanos de la Unión, por su parte, han demostrado que siguen creyendo en este extraordinario proyecto, el único que ofrece respuestas a los desafíos mundiales a los que nos enfrentamos.

Los Parlamentos no son entidades estáticas, sino que crecen y se desarrollan como un organismo vivo. Las decisiones adoptadas en una legislatura parten de decisiones pasadas.

Esto es especialmente cierto en el caso de nuestro Parlamento y su función de promover el proyecto europeo. Como dijo Robert Schuman, «Europa no se hará de una vez ni en una obra de conjunto. Se hará gracias a realizaciones concretas, que creen en primer lugar una solidaridad de hecho». Todos los diputados que han formado parte de esta cámara han contribuido al desarrollo de dicha solidaridad, sentando las bases sobre las que construir Europa.

Trabajar por Europa es un proceso, un proceso constante que no termina con la finalización de nuestro mandato. Por ello, hoy quisiera agradecerles su compromiso continuo, su pasión y su dedicación, que no se han extinguido al término de su mandato. La Asociación de Antiguos Diputados tiene un papel fundamental que desempeñar no solo a la hora de dar a conocer la labor del Parlamento Europeo y sus logros, sino también de llamar la atención sobre los ámbitos en los que podemos mejorar. El trabajo que ustedes realizan con los ciudadanos, los responsables políticos y el mundo académico puede ayudar a constituir un demos europeo; el trabajo que ustedes realizan por la consolidación de la democracia puede ayudar a llevar la experiencia de nuestro Parlamento, que es único, a otras partes del mundo.

En los dos años transcurridos desde el inicio de mi mandato como presidente, el mundo ha cambiado hasta el punto de ser irreconocible. Cientos de miles de europeos han perdido la vida y todos hemos tenido que adaptarnos a restricciones en nuestro día a día que nos habrían parecido impensables hace apenas unos meses. Agradecemos su labor a todos aquellos que han estado en primera línea velando por nuestra seguridad y garantizando que nuestras sociedades puedan seguir funcionando, así como a los investigadores que nos dan esperanzas para el próximo año.

A lo largo de esta crisis, el Parlamento Europeo ha permanecido abierto y operativo con el fin de que podamos seguir votando las medidas necesarias para reconstruir nuestro continente. Ahora, todos nosotros, tanto los antiguos diputados como los actuales, tenemos que redescubrir la visión innovadora de los padres fundadores, el espíritu de aquellos que encontraron la manera de dejar atrás las hostilidades de la guerra y curar las heridas infligidas por el nacionalismo. Al salir de la peor emergencia sanitaria del siglo, tenemos que demostrar que somos capaces tomar las decisiones necesarias para construir un futuro más prometedor para Europa. Les agradezco el trabajo que han realizado durante los últimos veinte años. Su actividad contribuye a reforzar nuestro sentimiento de pertenecer a una misma comunidad, el compromiso constante que necesitamos para fortalecer nuestras democracias y responder mejor a las necesidades de nuestros ciudadanos. Espero que este trabajo continúe durante muchos años más.

***David Maria Sassoli***

Presidente del Parlamento Europeo

## **Somos antiguos miembros**

Como pueden imaginar, la gran satisfacción que me procura participar en la celebración del vigésimo aniversario de nuestra Asociación se ve empañada por un gran pesar: el hecho de que mi país ya no sea miembro de la Unión Europea. Pero esa es otra historia. Hoy dedico una reflexión a la importancia de la Asociación en el contexto del gran proyecto europeo.

El Parlamento Europeo, una institución elegida por sufragio directo, se incorporó relativamente tarde a la escena europea. Desde entonces ha desempeñado un papel difícil, pero crucial, en la reducción del conocido déficit democrático. Precisamente la existencia de nuestra Asociación ilustra el carácter único de nuestra contribución al proyecto.

Según mi experiencia, la diferencia entre los diputados al Parlamento Europeo y los diputados a los Parlamentos nacionales consiste en que, si bien ambos llegan a sus respectivas cámaras con una identidad nacional y partidista, los diputados al Parlamento Europeo, gracias a sus actividades cotidianas, adquieren una sensibilidad adicional que no solo les hace reflexionar sobre lo que es bueno para sus electores, su país o su partido político, sino también sobre lo que es bueno para Europa. Quienes fundaron nuestra Asociación, independientemente de sus diferencias políticas del día a día, eran conscientes de esta dimensión adicional.

Se trata de una ética que ha de mantenerse y fomentarse, ya que debemos admitir que una de las deficiencias del proyecto global hasta la fecha ha sido que, sobre el terreno, los ciudadanos europeos no se identifican con las instituciones europeas hasta el punto de considerarlas «suyas», al mismo nivel que sus instituciones nacionales. La experiencia con el Reino Unido, por desgracia, es una clara advertencia en este sentido. Desde 1979, el Parlamento Europeo ha ido avanzando gradualmente —y nuestros miembros han desempeñado un papel muy importante en ese avance—, y ha pasado de ser una asamblea mayoritariamente consultiva a convertirse en una institución legislativa de pleno derecho. Este progreso en términos de Derecho constitucional debe ir acompañado de progresos paralelos en términos de sensibilización ciudadana.

Los miembros de nuestra Asociación pueden contribuir a ello. Somos «antiguos diputados», pero en conjunto contamos con una gran dosis de experiencia y muchos de nosotros seguimos disponiendo de plataformas públicas a través de las cuales podemos informar, fomentar el debate y defender políticas concretas. Aunque nuestros orígenes políticos son extremadamente diversos, estoy plenamente convencido de que todos tenemos un interés primordial en dialogar con el electorado europeo sobre los temas que interesan a los ciudadanos de a pie. Me vienen a la cabeza temas que en el pasado han tenido repercusiones positivas: la creación del mercado único, la reducción de las tarifas aéreas, la mejora de las normas medioambientales, la promoción de los derechos humanos o la ayuda a los países menos desarrollados.

Entre los observadores políticos, el Parlamento Europeo goza de la merecida reputación de desear figurar a la vanguardia del cambio en la Unión. Sus detractores a menudo acusan a sus dirigentes de «soñadores» que desean avanzar apresuradamente con políticas y posiciones consideradas «poco realistas». Sin embargo, es cierto que muchos avances en Europa se han iniciado como propuestas del Parlamento o han ganado impulso gracias a nuestra promoción. Con demasiada frecuencia, la opinión pública ha pasado por alto el papel del Parlamento. Por ello, en la actualidad debemos fomentar iniciativas igualmente vanguardistas. De cara al futuro, es comprensible que el interés público se centre por el momento en la crisis de la COVID-19, pero a partir de ahora debemos orientarnos hacia el futuro posterior a la pandemia y centrar la atención en el marco de la Unión.

Con la mirada puesta en los últimos veinte años, soy plenamente consciente del privilegio que hemos tenido de formar parte de una asociación que ha hecho posible toda una red de amistades y un amplio enriquecimiento cultural más allá de nacionalidades y divisiones ideológicas. Solo esto ya es algo que merece la pena celebrar.

### **Lord Henry Plumb**

Presidente de Honor de la AAD

Ex presidente de la AAD y del Parlamento Europeo

[henry@theplumbs.org.uk](mailto:henry@theplumbs.org.uk)

### **Experiencia para el futuro**

La Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo cumple veinte años. Pocos años en una Unión que triplica ya esa cifra, pero suficiente para felicitar a una Asociación que está en pleno vigor y felicitarnos a nosotros mismos por una idea que ha sido muy fecunda.

La Asociación ha llenado un vacío que hubiera sido muy lamentable; ha mantenido el contacto entre quienes en algún momento representamos a los europeos y ha sabido aprovechar los conocimientos adquiridos durante esos años y lograr que siguieran sirviendo a la contracción de este ente “sui génesis” que agrupa y encarga nuestros esfuerzos de paz.

Agradezco al Presidente Poëtering su invitación para escribir estas líneas y empiezo por enviarle mi más calurosa felicitación, extensiva a todos lo que, desde Lord Henry Plumb, hemos tenido el honor de presidir la Asociación y a quienes en estos veinte años le han dirigido. Creo que podemos mirar atrás con la satisfacción de haber servido a nuestros colegas y a Europa.

Mirar hacia atrás en Europa no tiene sentido si no es para planear el futuro. Soy ya muy, muy viejo, y desde que, a fines de la década de los 40, empecé a soñar la Unión Europea, no he

hecho más que imaginar y construir su futuro como he podido. Ahora estamos en un momento crucial, uno más, en vísperas de una Conferencia sobre el Futuro de Europa, y ese porvenir hay que proyectarlo, aunque sean otros, que lo serán, los que lo hagan realidad y lo consensuen. Aprovecho pues, la ocasión para aportar mi grano de arena a la reflexión que a todos nos llama.

El artículo 311 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, aprobado en Lisboa el 13 de diciembre de 2007, dispone: “La Unión se dotará de los medios necesarios para alcanzar sus objetivos y para llevar a cabo sus políticas.

Sin perjuicio del concurso de otros ingresos, el presupuesto será financiado íntegramente con cargo a los recursos propios”.

Es decir, el Tratado establece con toda claridad dos principios a saber:

- El de suficiencia financiera: dotarse de los medios necesarios para cumplir sus funciones; y
- El de autonomía financiera: obtener dichos medios con recursos propios, no con recursos facilitados por otras instancias o escalones de poder.

Este es el ideal. Sin embargo, la historia de la financiación de la Unión Europea ha sido una historia de vaivenes y cambios de orientación. Recordemos:

- La Comunidad Económica del Carbón y del Acero se financiaba mediante un sistema de derechos sobre la producción, que la CECA percibía directamente y no a través de los Estados Miembros; o sea, recursos propios.
- La Comunidad Económica Europea, en cambio, empieza financiándose con contribuciones de los Estados Miembros, pero en 1970 se pasa a la financiación mediante recursos propios: derechos de aduanas, derechos agrícolas y un porcentaje anual de la base armonizada del IVA.
- A partir de las perspectivas financieras 1993-1999 se añade un “cuarto recurso” que no es sino la contribución complementaria de los Estados Miembros y que se ha convertido en el bocado del león.

Pues bien, casi treinta años después y tras múltiples iniciativas para acabar con esa situación, la Unión Europea ha dado por fin un paso de gigante: ha decidido dotarse de muy importantes medios para recuperarse de los destrozos de la actual pandemia: nada menos que setecientos cincuenta mil millones de euros de deuda conjunta, que será necesario pagar en los próximos años. Es decir, habrá que establecer recursos propios para financiar esta gigantesca e inesperada operación de solidaridad. Köhl decía que la esencia de la Unión es la solidaridad, y lo que estamos haciendo es inyectar, en el momento más difícil, una fabulosa dosis de solidaridad.

La Conferencia sobre el Futuro de Europa tendrá que plasmar esta nueva realidad solidaria en realizaciones concretas. Ahora podemos imaginar algunas, otras irán surgiendo sobre la marcha. Habrá que culminar, sin duda, la unión económica, con una política económica común que sea el complemento de euro, integrando los tratados que se han ido concluyendo en uno solo, y acabando con la histórica censura entre la Europa del Este y la del Oeste. Será necesario también finalizar la integración de los Balcanes y de Islandia y Noruega, dejando la puerta abierta para que regrese el Reino Unido cuando compruebe lo mal que se vive fuera de la Unión. Eso sí, sin privilegios ni “cheques británicos”.

En un mundo cada vez más globalizado, nuestra Política Exterior y de Seguridad han de ser cada vez más autónomas y comunes, lo que significa:

- Una autonomía estratégica y un reequilibrio de la OTAN.
- Una política de vecindad dinámica en el Este y en el Sur del Mediterráneo.
- Continuar impulsando la democratización e integración de América Latina, África y el Caribe.
- Buenas relaciones comerciales en Rusia y China.
- Apoyar las relaciones multilaterales.

Tenemos por delante el “green deal” y la transformación de nuestra economía en una economía digital. Y si queremos que nuestro modelo de economía social de mercado subsista, y yo creo que es el más justo de los existentes, nuestras fuerzas políticas tienen que abordar seriamente cómo se distribuye la renta en la Unión para que esa distribución sea más justa y equitativa, y cómo podemos asegurar el futuro de nuestras pensiones.

O sea, que el futuro de nuestra Unión requerirá enormes esfuerzos. Hemos dado un gran paso, gracias a Dios, pero es el primer paso de un largo camino.

**Jose M<sup>a</sup> Gil-Robles Gil-Delgado**

Ex presidente de la AAD y del Parlamento Europeo

[josemaria@gilrobles.es](mailto:josemaria@gilrobles.es)

## **La Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo cumple 20 años**

Durante mi Presidencia de la AAD, tuve el placer de encabezar cuatro visitas de estudio que fueron ricas en contenido y fascinantes por su diversidad. Los destinos fueron Islandia, Rusia, Turquía y Túnez. Si bien nuestros programas estuvieron repletos de cuestiones políticas y económicas, mis recuerdos más vívidos van unidos a otras cosas.

En octubre de 2010, Islandia atravesaba un período de gran devaluación monetaria, estaba sometida a un control de cambios y su economía se encontraba profundamente perturbada como consecuencia de una descomunal crisis bancaria de origen nacional, pero con conexiones a escala mundial. Además, se podían sentir aún los efectos del movimiento de protesta masivo, denominado «Revolución de las cacerolas», que un año antes había expulsado al anterior Gobierno del poder. En aquel momento, Islandia acababa de iniciar, además, las negociaciones para la adhesión a la Unión, que abandonó posteriormente.

Sin embargo, mis recuerdos más sobresalientes son de la belleza natural, de la geología en permanente actividad y del placer de bañarme en fuentes termales, que, en cierta ocasión, se encontraban en una zona rural con un paisaje que parecía más lunar que terrestre. Recuerdo con cariño una visita al Instituto Ártico de Akureyri y una lección en perspectiva, en la que nos mostraron un mapa del mundo con ellos en el centro y en el que nosotros, gran parte del resto de Europa, apenas asomábamos por el horizonte meridional.

Rusia fue el siguiente puerto en el que hicimos escala a finales de septiembre de 2011. Nos alojamos inicialmente en el espléndido Hotel Metropol de Moscú, cerca del Kremlin, donde por la mañana servían el desayuno bajo una cúpula espectacular y el dulce acompañamiento de un arpa clásica de fondo. Tuvimos la habitual intensa ronda de visitas institucionales, políticas y culturales en una ciudad que podía entonces presumir de tener los mayores atascos del mundo, lo que nos obligó a abandonar nuestro autobús de alquiler para poder cumplir el programa. Las elecciones a la Duma estaban previstas dos meses más tarde y el primer ministro Putin, que se encontraba apartado temporalmente de la Presidencia (una necesidad desde el punto de vista constitucional), sopesaba la posibilidad de volver a ocupar el lugar más destacado del tándem político que formaba en esos momentos con el presidente Medvedev. Durante la visita a la Comisión Electoral Central, mantuvimos unas conversaciones especialmente animadas con su responsable, que irradiaba la certeza que va unida a la gestión democrática.

Una vez más, mis recuerdos más destacados van unidos a otras cosas. Durante la visita a Perm, una ciudad inaccesible durante gran parte de la época soviética, conocimos el Ballet de Perm. Durante la representación, decenas de jóvenes bailarines subieron al escenario entre los vítores y aplausos de sus orgullosas familias, la clase de recibimiento que uno asocia más a un partido de fútbol que al ballet. Rebosaban calor, alegría y una autenticidad rusa

impregnada de una profunda humanidad. La posterior visita a Perm 36 aportó una nota más sombría. Se trataba de un museo sobre la represión política, ubicado en un antiguo gulag aislado en mitad de un amplio espacio boscoso a 120 millas de Perm. Los tiempos han cambiado y ese lugar de memoria ha sido ya clausurado.

En octubre de 2012 visitamos Ankara, donde nuestro viaje comenzó con la colocación obligatoria de una corona en el mausoleo del fundador de la República turca, Mustafá Kemal Atatürk. El Museo de las Civilizaciones de Anatolia constituyó un recordatorio a través del arte, la historia y las leyendas de lo mucho que tenemos en común. Las relaciones bilaterales entre la UE y Turquía en aquel momento no estaban libres de controversias, pero gozaban de mejor salud que las actuales, caracterizadas por una gran tensión. La visita a Iznik, conocida históricamente como Nicea, donde se celebró el primer Concilio ecuménico del cristianismo en el año 325, nos permitió descubrir su rica tradición de fabricación de exquisitos azulejos. Estambul encandilaba con sus magníficas mezquitas, espectaculares palacios otomanos y coloridos bazares, que nos hablaban de una cultura y una civilización apreciadas por los europeos, pero que no siempre salen a relucir en el discurso político bilateral con una nación que, a pesar de sus numerosas diferencias con nosotros, se siente profundamente orgullosa de esta herencia.

Llegamos así a la última de mis privilegiadas visitas con la AAD, que me llevó a Túnez en octubre de 2013. Comenzamos con las ruinas cartaginesas y las reliquias romanas asociadas a ellas, un recordatorio de que, con el tiempo, incluso la mayor de las glorias puede desvanecerse. El Museo del Bardo de Túnez es uno de los museos más importantes del mundo y alberga la que puede considerarse la mejor colección de mosaicos romanos que existe. Por desgracia, se convirtió en el escenario de un atentado terrorista mortal dieciocho meses después de nuestra visita. Túnez fue, por otra parte, el lugar en el que en 2010 un humilde comerciante prendió la mecha de lo que posteriormente se convertiría en la Primavera Árabe. La autocracia, la guerra civil y la opresión la han aplastado en la mayoría de los lugares, pero no así en el país en el que comenzó. Reunión tras reunión, resultaba reconfortante ver y sentir la determinación de promulgar una nueva Constitución de carácter plural que, finalmente, fue adoptada a principios de 2014, un legado poderoso y positivo de la flor, por lo demás echada a perder, que fue la Primavera Árabe.

**Pat Cox**

Ex presidente de la AAD y del Parlamento Europeo

[pat@patcox.eu](mailto:pat@patcox.eu)

## **El PE, escuela de democracia**

Bienvenidos a la escuela de la democracia europea era mi saludo de Eurodiputado a los visitantes al Parlamento Europeo. Una escuela de convivencia y trabajo entre oscilantes amigos y enemigos seculares para construir un destino común sobre valores compartidos. Después, ser miembros de la AAD no es solo formar parte de un club de eméritos, nos permite continuar nuestra labor informativa y educativa en universidades, escuelas y foros.

Parte de la defensa y fomento del mejor multilateralismo contenido en la Carta de la ONU, obligación constitucional expresa en el art. 3º del Tratado de Lisboa.

“La UE, tejedora de paz “, fue el expresivo título de mi intervención en la Universidad para la Paz de la ONU en Costa Rica [www.UPeace.org](http://www.UPeace.org).

La lucha por la democracia en España y por la construcción europea han sido el norte de mi acción política desde mi llegada a la Universidad en 1960. Fueron entonces decisivos, el Congreso del Movimiento Europeo de Munich, primera reunión entre la oposición española del interior y el exilio tras la guerra civil, y el Informe Birkelbach del Parlamento Europeo de 1964 que exigía como requisito para ingresar en la CEE ser un Estado democrático. Aunque solo se explicitó esta condición en el Tratado de Lisboa, sabíamos que esos eran los principios, valores y objetivos que dirigían desde sus inicios nuestra empresa común. Por eso, los programas EP to campus, y en especial con el Instituto de Estudios Europeos (IUE) de Florencia tienen una acogida tan positiva entre nuestros miembros y una demanda tan extendida de universidades y foros de pensamiento de todo el mundo. En la era de la globalización, la experiencia y el desarrollo de la tecnología de la paz a través de la cooperación paso a paso entre pueblos enfrentados es justamente apreciada.

La relación entre la UE y los EE.UU. tiene un valor particular. La relación bilateral y multilateral más importante del mundo de posguerra, adquirió una nueva dimensión tras el final de la guerra fría y el paso de la CE a la UE. Lo viví como Presidente del PE en Bruselas y Washington, y después como visitante regular al Congreso USA y universidades, think tanks e Institutos de todo el país. La reciente experiencia de la Presidencia Trump al cuestionar abiertamente el valor de esa relación e incluso la misma existencia de la UE en un mundo más multipolar y menos multilateral está teniendo el valor de obligarnos a repensar nuestra relación, así como la validez del mismo sistema onusiano. Este es un terreno en el que el debate y la colaboración en el marco universitario tienen un gran papel que cumplir. Las primeras decisiones de la Presidencia Biden de vuelta a la OMC, la OMS y la lucha contra el cambio climático son significativas de un cambio que permite actualizar nuestra relación en un nuevo contexto. Es innegable el desplazamiento hacia el Pacífico, pero ello no significa que la relación trasatlántica deje de ser esencial. En la misma, Iberoamérica y África son dos componentes importantes, que debemos tener muy presentes por la importancia de las relaciones políticas,

económicas y culturales, no solo históricas. Nuestra mejor aportación a la noble causa europea es seguir peregrinando y explicándola allí donde quieran escucharla. Trabajo y ánimo no nos faltan.

***Enrique Barón Crespo***

Ex presidente de la AAD y del Parlamento Europeo

[enriquebaronfundacion@gmail.com](mailto:enriquebaronfundacion@gmail.com)

**Una cooperación fructífera**

La cooperación con el Instituto Universitario Europeo (IUE) nace en 2015 sobre la base de una propuesta mía, aprobada por el Consejo de Administración de la Asociación de Antiguos Diputados (AAD), a la que siguió el correspondiente trabajo del personal, al que doy las gracias.

Desde entonces, no he dejado de trabajar en las complejas relaciones con el IUE, que comenzaron con una serie de reuniones e intercambios de correspondencia entre los entonces presidentes, Enrique Barón Crespo y Joseph Weiler, y que continúan en la actualidad con los presidentes Hans-Gert Poettering y Renaud Dehousse.

Sin embargo, pese a la firme voluntad de colaborar, no ha sido fácil construir una asociación mutuamente beneficiosa, teniendo en cuenta la estructura poliédrica del centro y el alto nivel de conocimientos de nuestros socios en una amplia variedad de ámbitos.

Han sido numerosas las reuniones operativas para definir la participación en programas, mesas redondas, talleres y debates sobre el futuro de la Unión Europea con los responsables del Instituto: el embajador Vincenzo Schioppa Narrante, el embajador Vincenzo Grassi, Miguel Maduro, Dieter Schlenker, Brigid Laffan, Alfredo De Feo, Stephan Albrechtskirchinger, Marco Incerti... En esa época también visitó el Instituto nuestra secretaria Brigitte Langenhagen.

Posteriormente, se establecieron acuerdos de colaboración con cuatro entidades: los Archivos Históricos de la Unión Europea (AHUE); el Centro Robert Schuman de Estudios Avanzados (RSCAS); la conferencia sobre el estado de la Unión; la Escuela de Gobernanza Transnacional.

En concreto, en 2016 comenzó su andadura la prolífica colaboración con los AHUE, tanto en lo que se refiere al depósito y la valorización de los archivos como al proyecto de historia oral «Collecting Memories: The European Parliament 1979-2019» (Recopilando recuerdos: el Parlamento Europeo, 1979-2019), sin olvidar la participación en los proyectos educativos

presentados en el contexto del programa «Le Chiavi della Città» (Las llaves de la ciudad) de Florencia.

Fue una experiencia única ser testigos del interés y el entusiasmo de los estudiantes de las escuelas de secundaria mientras simulaban reunirse en comisiones parlamentarias y hacían preguntas sobre las instituciones comunitarias, los tratados, temas de actualidad y la ciudadanía europea. Fueron especialmente apreciadas las treinta reuniones a las que asistieron los miembros, además de mí misma: Luciana Castellina, Jean-Paul Denanot, Barbara Dührkop, Riccardo Garosci, Vitaliano Gemelli, Michela Giuffrida, Gyula Hegui, Gisela Kallenbach, Andrea Manzella, Cristiana Muscardini, Niccolò Rinaldi, Oreste Rossi, Riccardo Ventre y Graham Watson.

Igualmente, fue un verdadero éxito organizar, junto con los AHUE, los actos de conmemoración de los cuarenta años de elecciones directas al Parlamento Europeo. Podemos citar la conferencia de noviembre de 2018, en Florencia, en la que participaron los expresidentes del Parlamento Europeo Enrique Barón Crespo, Pat Cox y Klaus Hänsch junto con veinte de nuestros miembros, seguida de la exposición en el Palazzo Vecchio de la célebre estatua de J.-M. Folon; o dos conferencias en 2019, en Bruselas: en abril en la Biblioteca del Parlamento Europeo y en noviembre en la Casa de la Historia Europea.

En 2019, en Florencia, suscitó mucho interés la convención «Las mujeres del Parlamento Europeo», organizada por los AHUE y la Villa Finaly (Universidad de la Sorbona), con la intervención de Luciana Castellina sobre Simone Veil y la mía sobre Nicole Fontaine. También resultó muy interesante el taller «The MFF and EU Policies 2021-2027: The EU Towards 2030» (El MFP y las políticas de la UE en el período 2021-2027: la UE hacia el 2030), organizado por el RSCAS, en el que intervine junto con Reimer Boege, Elmar Brok, Ivailo Kalfin y Alain Lamassoure.

Nuestra participación en la conferencia sobre el estado de la Unión ha sido constante, también a través de las inspiradoras intervenciones de los presidentes Poettering y Barón Crespo. Me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento al presidente Dehousse, que ha desarrollado esta cooperación con especial atención y disponibilidad, y, en particular, al director Schlenker, que con gran previsión, eficiencia y profesionalidad ha programado sin dilación una serie de reuniones e iniciativas de éxito. Gracias al IUE por esta fructífera colaboración con la AAD, que esperamos que prosiga durante mucho tiempo.

***Monica Baldi***

Vicepresidente de la AAD

PPE, Italia (1994-1999)

[baldi.monica@email.it](mailto:baldi.monica@email.it)

## **Unir fuerzas para analizar y explicar Europa**

Los debates sobre la creación de una universidad europea se remontan al Congreso de Europa, celebrado en 1948, y en la Conferencia de Messina, de 1955, se hicieron propuestas concretas para el proyecto. En aquel momento, se creía que la cooperación era especialmente importante en el ámbito de la energía atómica, que se consideraba la energía del futuro. Se llegó incluso a introducir en el Tratado Euratom una referencia a la creación de «una institución de nivel universitario». Sin embargo, la construcción de Europa es un camino tortuoso. El regreso de De Gaulle al poder alteró drásticamente el desarrollo del proyecto y, unos quince años más tarde, la Convención de Florencia, de 1972, creó un «Instituto Universitario Europeo» (IUE). A este organismo se le encomendó, en términos generales, la misión de contribuir, por medio de sus actividades en los ámbitos de la enseñanza superior y la investigación, al desarrollo del conjunto del patrimonio cultural y científico de Europa y de los elementos que lo conforman.

La consecución de este objetivo exige la adopción de medidas a diferentes niveles. En el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades, al que el IUE recibió la misión de dedicarse, existen a menudo grandes diferencias entre enfoques nacionales y se observó la necesidad de formar a nuevas generaciones de jóvenes académicos de una manera que les ayudase a distanciarse de forma crítica de las escuelas de pensamiento nacionales. Asimismo, se consideró relevante el desarrollo de líneas de investigación sobre todo tipo de cuestiones políticas pertinentes para Europa (un ámbito mucho más amplio que el mero estudio de la integración europea). Poco a poco surgió la idea de que las investigaciones desarrolladas en el Instituto podrían introducirse en una amplia gama de programas de formación dirigidos a profesionales o, simplemente, a personas que aspirasen a desarrollar su carrera profesional en el ámbito de los asuntos públicos.

Para todas estas tareas, la capacidad de movilizar a expertos reconocidos constituye una ventaja fundamental. Los expertos contribuyen de manera inestimable a nuestros esfuerzos por comprender el mundo actual y son aliados indispensables en la labor de divulgación que se espera de todas las universidades. Esto nos ha llevado a establecer acuerdos de asociación con las principales instituciones europeas. Del mismo modo, se ha mantenido de manera constante la cooperación con antiguos diputados al Parlamento Europeo, que participan con regularidad en los seminarios y los talleres organizados por el Centro Robert Schuman y la Escuela de Gobernanza Transnacional. Los antiguos diputados comparten, además, su experiencia con estudiantes de secundaria gracias a la colaboración entre la Asociación de Antiguos Diputados y los Archivos Históricos de la Unión Europea. Muchos de ellos han contribuido también al proyecto de «historia oral» puesto en marcha por los Archivos. Asimismo, se han organizado en Bruselas y Florencia numerosos seminarios sobre asuntos de interés común.

La construcción de Europa no es solo el resultado de «decisiones decisivas para el devenir de la historia», sino también de innumerables interacciones, de carácter más modesto, entre profesionales de distintos sectores que intercambian sus puntos de vista sobre asuntos en los que poseen conocimientos especializados de algún tipo. Para nosotros, ha sido fundamental la colaboración con la Asociación de Antiguos Diputados, ya que ha dado pie a numerosas iniciativas que nos han ayudado enormemente a llevar a cabo las tareas para las que creó el IUE.

En nombre del Instituto, querría expresar mi profundo agradecimiento por la fructífera cooperación que mantenemos y espero que nuestra asociación continúe prosperando en los años venideros.

***Renaud Dehousse***

Presidente del IUE

### **Una colaboración activa en pro de Europa: la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo y los Archivos Históricos de la Unión Europea**

Aprovechando la ocasión especial que nos brinda la celebración del aniversario de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo, querría expresarles mis más sinceras felicitaciones por tan destacada trayectoria. Habida cuenta de los buenos resultados fruto de nuestra colaboración y asociación durante estos últimos años, no solo me honra enormemente, sino que también me resulta sumamente grato, poder escribir unas líneas en esta edición especial del Boletín.

Los Archivos Históricos de la Unión Europea (AHUE) acogen la documentación histórica de las instituciones de la Unión. Los AHUE se encargan desde 1984 de la conservación y la puesta a disposición del público de los archivos de las instituciones de la Unión, así como de multitud de papeles privados de particulares, movimientos y grupos políticos, además de facilitar las investigaciones en torno a la historia de la Unión, fomentar el interés público en la integración europea y dotar de mayor transparencia al funcionamiento de las instituciones europeas.

La Asociación ha desempeñado un papel fundamental a la hora de hacer llegar a la ciudadanía europea la misión de la Unión, que queda recogida por escrito en su memoria archivística. La colaboración de la Asociación con los AHUE se puso en marcha en 2016 a raíz del programa educativo de estos, y desde entonces ya se han celebrado más de treinta encuentros en la sede de los AHUE, Villa Salviati, donde los miembros de la Asociación han explicado sus vivencias en la política europea a más de seiscientos estudiantes de escuelas de educación secundaria de la zona de Florencia. Estas repetidas citas, en las que se ha contado con la dedicada participación de diecisiete miembros de la Asociación procedentes tanto de Italia

como de otros Estados miembros de la Unión, permiten a los alumnos y profesores conocer y entender mejor tanto la historia y la memoria escrita de la integración europea como las políticas pertinentes de la Unión en materia de ciudadanía, cambio climático, Brexit, migración y libertad de circulación en Europa. En 2017 vio la luz un proyecto especial: un nuevo «Tratado para Europa» redactado por alumnos en conmemoración del sexagésimo aniversario de los Tratados de Roma.

Además de colaborar en el programa educativo, la Asociación fue un socio clave a la hora de organizar una serie de actos para celebrar los cuarenta años de elecciones europeas por sufragio directo. Más de veinte miembros de la Asociación, incluidos los antiguos presidentes del Parlamento Europeo Enrique Barón Crespo, Pat Cox y Klaus Hänsch, participaron en el encuentro titulado «Cuarenta años de elecciones por sufragio directo al Parlamento Europeo», celebrado en el Instituto Universitario Europeo los días 22 y 23 de noviembre de 2018. En 2019 se organizó con motivo del Día Internacional de la Mujer un seminario sobre las mujeres en el Parlamento Europeo, que fue seguido de dos actos en Bruselas: en primer lugar, el 3 de abril de 2019 en la biblioteca del Parlamento, una mesa redonda sobre cuarenta años de elecciones y, en segundo lugar, el 29 de noviembre de 2019, una conferencia en la Casa de la Historia Europea titulada «Historia del Parlamento Europeo: proyectos de investigación, fuentes y memoria histórica 1979 2019», organizada conjuntamente con la Asociación de Amigos de los AHUE.

La última colaboración hasta la fecha ha tenido por objeto recabar intervenciones y entrevistas de antiguos diputados al Parlamento Europeo y reunirlos en el proyecto de historia oral titulado «Recopilando recuerdos: Parlamento Europeo 1979 2019», que ha contado con la coordinación de un equipo de antiguos funcionarios del Parlamento y se halla en el Centro de Investigaciones Alcide de Gasperi del Instituto Universitario Europeo. Para este atrevido proyecto se realizaron más de cien entrevistas, que quedaron al cuidado de los AHUE para hacer posible su consulta y acceso en línea por parte tanto de los especialistas como de la población general.

Tuve entonces el privilegio de colaborar directamente con Monica Baldi, procedente de la zona de Florencia y miembro del Comité de Dirección de la Asociación, quien ejerció de representante de esta de manera resuelta y con gran dinamismo. No puedo por tanto más que transmitirle a ella todo mi agradecimiento y mis felicitaciones, así como al atento y eficiente equipo de la Asociación coordinado por Elisabetta Fonck y a todos los miembros activos de esta que han colaborado con nosotros y siguen haciéndolo aunando esfuerzos en nuestra misión europea conjunta.

***Dieter Schlenker***

Director de los Archivos Históricos de la Unión Europea en el Instituto Universitario Europeo de Florencia (Italia)

## **Los Archivos en los albores de su septuagésimo aniversario**

Los archivos escritos constituyen la memoria histórica del Parlamento Europeo. Desde la creación de la Asamblea Común de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) y del establecimiento de su Secretaría General en Luxemburgo en 1952, los Archivos del Parlamento Europeo conservan los documentos históricos de la Asamblea con cuatro objetivos principales: recopilar todas las huellas de sus actividades pasadas, tratar y describir los documentos conservados, garantizar el acceso de los ciudadanos a estos archivos y valorizar este patrimonio archivístico. Una de las misiones fundamentales de los Archivos es poner los documentos a disposición del Parlamento y de sus servicios, así como permitir su acceso al público. Desde 1973, los Archivos se sitúan en el edificio Schuman en Luxemburgo.

En su conjunto, el fondo documental es particularmente importante, ya que contiene una colección de alrededor de cinco millones de documentos. Lo enriquece además un fondo iconográfico que consta de una importante colección de carteles relacionados, en particular, con las elecciones europeas, el Premio Sájarov por la libertad de conciencia u otros acontecimientos relacionados con las actividades del Parlamento. La Unidad de Archivos preserva y promueve la memoria histórica del Parlamento Europeo dando acceso a los archivos, ayudando a los investigadores y los estudiantes en sus trabajos de investigación y publicando estudios históricos sobre el Parlamento Europeo a partir de los archivos y fuentes complementarias.

Los Archivos cuentan actualmente con veintitrés fondos depositados por antiguos diputados, de los cuales doce están en curso de tratamiento. Después de inventariarlos, restaurarlos, describirlos, digitalizarlos y registrarlos en el sistema digital de gestión de los Archivos, estos fondos se valorizan mediante su inclusión en el sitio web de los Archivos tras el vencimiento del plazo legal relativo a su comunicabilidad (un plazo de treinta años tal y como se dispone en el artículo 1 del Reglamento n.º 354/83 del Consejo).

Además del papel que la Asociación de Antiguos Diputados desempeña en el procedimiento de adquisición de archivos privados, la preservación y la valorización de un patrimonio único de la historia de la democracia europea y de la historia de la integración europea han sido siempre cuestiones prioritarias en los intercambios entre nuestras dos entidades. Como ejemplo ilustrativo, cabe destacar que los archivos depositados por antiguos diputados han resultado ser particularmente valiosos y útiles en el marco de las conferencias organizadas en 2019 en Bruselas y en el Instituto Universitario Europeo de Florencia con motivo del cuadragésimo aniversario de las elecciones europeas. Más recientemente, las exposiciones que los Archivos han publicado en la plataforma digital Europea, en estrecha colaboración con la Dirección de Bibliotecas y Servicios del Conocimiento, han atraído a más de 40 000 visitantes y han sido vistas más de seis millones de veces en las redes sociales. El uso masivo de este nuevo medio de comunicación, que resulta en parte de una evolución de las prácticas

archivísticas en el contexto de la situación de pandemia, es un buen presagio de futuras relaciones propicias para una cooperación al servicio del ciudadano.

### ***Ludovic Delepine***

Jefe de la Unidad de Archivos del Parlamento Europeo

### **FMA Networking overseas**

Durante los últimos veinte años, he sido la persona de enlace entre nuestra Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo (AAD) y asociaciones similares fuera de Europa. La idea de una asociación para los antiguos diputados es en gran medida una invención anglosajona. Solo Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda han tenido una asociación permanente durante estos veinte años.

La mayor es la asociación de antiguos miembros del Congreso de los Estados Unidos de América (USAFMC, por sus siglas en inglés; [www.usafmc.org](http://www.usafmc.org)). La mayoría de los antiguos senadores y congresistas se unen a esta asociación y su gama de actividades es similar a la nuestra. En particular, su programa de divulgación entre las universidades es muy similar a nuestro programa «El PE en el Campus», y desempeña un papel valioso a la hora de explicar cómo funciona Washington.

Pocos políticos estadounidenses pasan tiempo de sobra en sus circunscripciones, dado que las exigencias de participación y voto en el Congreso son considerables. Además, al igual que la mayoría de los diputados al Parlamento Europeo, a menudo se encuentran a miles de kilómetros de sus electores. Por consiguiente, los antiguos diputados desempeñan un papel importante a la hora de acercar Washington al pueblo.

Canadá y Australia son países igualmente grandes en los que los antiguos diputados pueden desempeñar y desempeñan un papel educativo importante.

No obstante, en el caso de estos tres países se depende casi totalmente de un esfuerzo voluntario, pues solo la USAFMC y nuestra AAD disponen de la infraestructura necesaria para apoyar los esfuerzos de divulgación.

Por último, la COVID-19 y Zoom han transformado las relaciones. En la actualidad celebramos sesiones periódicamente con universidades que, sencillamente, no podríamos habernos permitido visitar.

A título de ejemplo, celebré de forma digital el Día de Europa, en mayo, con la principal universidad de Taiwán que imparte estudios europeos.

En junio, renunciaré a mi puesto en el Comité de la AAD para concentrarme en mi compromiso con la Cámara de los Lores del Reino Unido. Nuestro colega Miguel Ángel Martínez Martínez, que también es un experto en asuntos europeos e internacionales, pasará entonces a encargarse del trabajo con asociaciones de antiguos miembros fuera de Europa.

### ***Lord Richard Balfe***

Former FMA Board Member responsible for the relations with Former Members Associations outside Europe.

United Kingdom, PES and EPP (1979-2004)

[richard.balfe@balfes.com](mailto:richard.balfe@balfes.com)

### **FP-AP Networking**

Miguel Ángel Martínez Martínez sucede también a Jean-Pierre Audy como representante de la AAD ante la Asociación Europea de Antiguos Parlamentarios de los Estados miembros del Consejo de Europa (la FP-AP, [www.fpap-europe.org](http://www.fpap-europe.org)).

Jean-Pierre Audy destaca que tuvo el honor de representar a la AAD en cooperación con Brigitte Langenhagen, que ahora es vicepresidenta de la FP-AP, y bajo su dirección. Añade que pudieron defender y transmitir todo el interés de los valores europeos de la dignidad humana, la libertad, la igualdad y la solidaridad basados en los principios de la democracia y el Estado de Derecho, así como la libertad de prensa, que sitúan a la persona en el centro de sus actividades y crean un espacio de libertad, seguridad y justicia.

La FP-AP se fundó en 1994 y, actualmente, incluye 22 asociaciones nacionales, y la AAD es miembro desde 2008. Karin Junker logró reforzar nuestro perfil en la FP-AP.

El espíritu de comunidad se desprende claramente de los dos documentos siguientes:

Por una parte, el «Appeal for Democracy and Dialogue» (Llamamiento a la democracia y el diálogo), por Walter Schwimmer, sobre las teorías conspiratorias, la incitación sin precedentes en contra de los resultados de las elecciones democráticas, las noticias falsas, el abuso de los miedos a las amenazas a nuestra democracia, etc. Este texto, elaborado en colaboración con la USAFMC, la FP-AP (durante la presidencia actual, de Rune Ryden) y la Asociación Canadiense, se adoptó unánimemente.

Por otra parte, un documento sometido a votación: “Europe facing global powers at a horizon of 10 years” - “External unity – internal diversity: Protecting and promoting Europe’s way of life.” (Europa frente los poderes mundiales en un horizonte de 10 años - Unidad externa y diversidad interna: protección y promoción del modelo de vida europeo), por Roland A. Kohn.

A ello le precedieron diversos estudios sobre el futuro de Europa, que, ahora más que nunca, necesita respuestas.

La solidaridad, la soberanía y la estabilidad, así como la responsabilidad y la educación, son principios de la AAD también. La democracia requiere nuestro compromiso constante. Porque no hay alternativas a la democracia.

***Brigitte Langenhagen***

FMA Board member delegate to the Bureau of the European Association of Former Members Germany, EPP-ED (1990-2004)

[brigitte-langenhagen-cux@t-online.de](mailto:brigitte-langenhagen-cux@t-online.de)

**Election Observation and Democracy**

El anhelo de las personas en todo el mundo es participar en la política. Para ello, la democracia es un elemento fundamental.

La convivencia social, la libertad, la igualdad y la dignidad de las personas simbolizan nuestra democracia. No obstante, la democracia, como tantas cosas (y como todos nosotros), está sujeta al continuo cambio de los tiempos. En la actualidad, resulta muy evidente cierta inclinación hacia los autócratas y los demagogos, así como hacia las fuerzas autoritarias, que utilizan hábilmente las redes sociales, entre otros medios, y abusan de ellas.

Existe una amenaza latente tanto externa como interna. Como testigos de nuestro tiempo bien informados, los antiguos diputados afrontamos el extremismo, el terrorismo o el nacionalismo con valentía y un compromiso inquebrantable. Nuestro objetivo consiste en ampliar el conocimiento que se tiene sobre los acontecimientos mundiales y en que se identifiquen y se aborden sus causas, además de en mostrar posibles soluciones. Y lo perseguimos en colaboración con el Parlamento Europeo.

De cara a estas cuestiones tan complejas, contamos con la asistencia permanente de la Casa de la Historia Europea, en Bruselas, y los Servicios de Estudios del Parlamento Europeo (DG EPRS).

Además, las actividades Jean Monnet, la misión de observación de elecciones de la OSCE y el «World Movement for Democracy» (Movimiento Mundial por la Democracia) y su comité «Democracy Building» (Fortalecer la Democracia) —bajo mi dirección— luchan contra las fuerzas políticas que quieren cambiar la democracia, y no necesariamente para bien. Esta lucha es bien visible la mayoría de las veces, pero en ocasiones es casi imperceptible.

Elisabetta Fonck, nuestra solvente secretaria general, señala con acierto cambios actuales, como el Brexit de los ingleses o la retirada de los diputados de Orban del PPE, cuando afirma que las tendencias autoritarias o egoístas existen y siguen creciendo y que en gran medida esto está relacionado con los recursos financieros de los Estados (su bienestar económico) y con una redistribución justa de los recursos con el fin de evitar desigualdades. Y concluye preguntando qué más pueden hacer, en este contexto económico mundial, las organizaciones internacionales que luchan por la democracia, incluida la Asociación de Antiguos Diputados.

Indudablemente, todo ello está interrelacionado. Desde hace veinte años, la Asociación de Antiguos Diputados pone su experiencia al servicio del foro de diálogo por la democracia como participante.

***Brigitte Langenhagen***

FMA Board member, Chair of the Working Group on Democracy Support and Election Observation

Germany, EPP-ED (1990-2004)

[brigitte-langenhagen-cux@t-online.de](mailto:brigitte-langenhagen-cux@t-online.de)

**Los retos actuales de la democracia**

Me enorgullece haber sido el autor del mayor programa mundial de promoción de la democracia y los derechos humanos, el Instrumento Europeo para la Democracia y los Derechos Humanos (IEDDH), creado por el Parlamento Europeo en 1993 tras la caída del Muro de Berlín y que en la actualidad cuenta con un presupuesto para siete años (2021-2027) de unos 1 300 millones de libras esterlinas. Sigue siendo el único programa exterior de la Unión que puede actuar sin el consentimiento del país destinatario, como así lo hace efectivamente en lugares como China o Cuba, entre otros «territorios difíciles».

Es imposible tratar de aparentar que la actual situación internacional es estable. De hecho, en algunas zonas se está viviendo un claro aumento de la tensión. Desde la investidura del presidente Joe Biden en 2021, un polo de estabilidad (los Estados Unidos con su influencia económica, política y militar) ha vuelto a un internacionalismo activo y, en general, benigno tras los desastrosos años de Trump.

El otro polo de estabilidad es la Unión Europea, que proyecta un poder de influencia o «poder blando» y, a la vez, posee un peso económico considerable. Junto con la OTAN, está adquiriendo un protagonismo cada vez mayor en materia de seguridad. Tanto los Estados Unidos como la Unión Europea consideran que el proceso democrático es el elemento fundamental de sus sistemas de valores, y ambos realizan labores diplomáticas, políticas y de personal para promover la democracia y su valor inseparable: los derechos humanos.

La vertiente diplomática de la Unión Europea ha estado revisando su política exterior en los últimos tiempos, entre otros motivos debido a la creciente tensión con China (que firmó en marzo un acuerdo de cooperación estratégica con Irán, el primero que ha suscrito en Oriente Próximo) y a las agresivas acciones de Pekín en los territorios vecinos, así como al terrible trato que dispensa a sus propios grupos étnicos y religiosos. La Rusia de Putin (y su satélite Bielorrusia) sigue siendo el mayor reto estratégico de la Unión, que, junto con la OTAN, lo está abordando con determinación y perseverancia.

### **Edward McMillan-Scott**

FMA Board member, member of the Working Group on Democracy Support and Election Observation

[edward@emcmillanscott.com](mailto:edward@emcmillanscott.com)

### **Mujer en el Parlamento Europeo**

Sono stata eletta parlamentare europea nel 1979. Era la prima volta che si eleggeva direttamente il Parlamento europeo. Fu un momento significativo per l'Europa, con una partecipazione al voto, il 63%, mai più raggiunta in seguito. E il primo atto del nuovo Parlamento fu quello di eleggere, come suo primo presidente, una donna, Simone Veil, europeista, femminista, reduce dalla persecuzione e dalla deportazione nazista.

Sentivo che questa istituzione "nuova" avrebbe potuto essere segnata dalla presenza delle donne e, soprattutto, avrebbe potuto essere importante per le donne europee. Se avessimo fatto bene il nostro lavoro, l'Europa avrebbe potuto influenzare le politiche nazionali e condizionare anche la situazione delle donne nel mondo.

L'emancipazione delle donne è stata un impegno fondamentale in tutta la mia attività politica e associativa.

Ero consapevole di quanto la vita delle donne fosse in Italia ancora molto difficile e faticosa. Avevo vissuto direttamente questa realtà in un paese in cui le donne avevano conquistato il diritto di voto solo nel 1946.

Mi sono resa presto conto che, sia nelle istituzioni che nella vita sociale dei singoli paesi, le donne incontravano molte difficoltà a emergere e a svolgere attività nella vita pubblica. L'Italia era negli ultimi posti nella graduatoria europea, ma la situazione non era molto migliore negli altri paesi e nelle istituzioni comunitarie. Ricordo bene quando, mentre parlavo di questo argomento, mi giunse nella cuffia l'intervento di una delle traduttrici. "Come ha ragione", diceva la voce, "sapesse come siamo trattate noi". E cominciò a raccontarmi di quanto fossero difficili anche le condizioni delle donne che lavoravano nelle istituzioni

comunitarie, pagate poco, costrette a fare i salti mortali per tenere insieme la loro vita familiare con gli orari impossibili di lavoro.

Facevo parte del gruppo “comunisti e apparentati”. E proprio sui temi della condizione e della libertà delle donne, ho avuto dunque l’opportunità di impegnarmi nei dieci anni della mia presenza nel Parlamento.

A Bruxelles e Strasburgo trovai, su questa tematica, una situazione nuova, diversa da quella italiana. Presso la Commissione esisteva già allora un ufficio dedicato ai problemi delle donne. Credo che fosse un’esperienza unica allora, anche rispetto ai governi nazionali. Lo dirigeva una efficiente, dinamica e competente funzionaria, Fausta Deshormes La Valle. (Era la sorella di Raniero La Valle e aveva sposato un funzionario della Commissione.) Questo significava potersi giovare di competenze giuridiche e amministrative, di avere un punto di incontro e di ascolto per il vastissimo associazionismo femminile, di poter trovare dati e documentazioni. Pubblicava anche un periodico: Donne d’Europa. E’ stato per le nuove elette un punto di riferimento indispensabile e prezioso.

Fu ad iniziativa di un gruppo di elette nel gruppo che venne proposta la creazione di una commissione ad hoc sulla condizione della donna e in seguito ad una commissione di inchiesta sulla condizione della donna in Europa, di cui sono stata presidente e relatrice generale.

Erano state già state approvate dal Consiglio europeo due importanti direttive nel 1975 e nel 1978 una sul diritto delle donne alla parità di retribuzione e una sulla parità di trattamento in campo previdenziale e assistenziale. Già le direttive parlavano di una attuazione graduale e di un avvicinamento graduale delle legislazioni nazionale e non sembrava che gli Stati membri della Comunità europea le stessero implementando.

Le Commissioni rappresentavano uno strumento di indagine e di pressione sull’opinione pubblica e sui parlamenti nazionali sui temi della parità di genere. Fu proprio in seguito a questo lavoro e al rapporto finale approvato dall’Assemblea nel gennaio del 1984, che in seguito il Parlamento europeo ha istituito, ancora una volta unico parlamento in Europa, una commissione permanente per i diritti delle donne e l’uguaglianza di genere.

Fu un lavoro faticoso e appassionante. Della commissione facevano parte donne di diversi paesi e di diversi orientamenti. Tutte però lavorammo insieme dividendoci argomenti e ricerche. Erano ben 99 punti.

Si spaziava dallo ‘stato di applicazione delle direttive sulla parità di retribuzione’ alla ‘messa in opera di una direttiva sulla sicurezza sociale’ alla ‘riorganizzazione dell’orario di lavoro, dalla ‘formazione professionale delle donne, alle conseguenze dell’introduzione delle nuove tecnologie sull’occupazione femminile; e ancora dalle ‘donne e la salute’ alle ‘donne

immigrate e mogli di immigrati', dalla 'condizione delle donne in agricoltura, nel commercio e nell'artigianato, alla condizione delle donne del terzo mondo e l'aiuto comunitario; dalla politica di informazione nei confronti delle donne ai problemi della maternità, dei congedi parentali e delle infrastrutture per la prima infanzia, dai problemi delle donne in rapporto con i regimi fiscali, dai problemi delle donne nelle regioni svantaggiate, al tema dell'insegnamento nei confronti delle ragazze, al posto delle donne nei centri di decisione.

Anche grazie a quel lavoro e quella opportunità che ho potuto partecipare, come rappresentante dell'Europa ai grandi appuntamenti mondiali di Nairobi e di Pechino.

La mia speranza è che quell'impegno produca ancora, possa essere ancora strumento delle tante donne che ancora vedono negati i loro diritti e messe in discussione le loro potenzialità. Proprio per questo ringrazio l'Associazione che da decenni continua a mantenere viva la memoria del nostro lavoro, valorizzando così, non solo l'istituzione parlamentare, ma anche la nostra vita.

***Maria Luisa Rodano***

Italy, COM (1979-1989)

### **Simone Veil: una mujer libre y abierta**

Mi descubrimiento de Simone Veil coincide con mi descubrimiento del Parlamento Europeo: es el primer recuerdo que tengo cuando, por primera vez, en 1979, entramos en el hemiciclo los diputados elegidos, también por primera vez, por sufragio universal. Éramos los pioneros de un experimento histórico. Muchos años después de aquel julio de 1979, puedo afirmar con aún más convicción que esta coincidencia me llena de alegría: desde el principio, me sentí abrumada por la cantidad de cosas que íbamos a tener que cambiar si en verdad deseábamos construir la Europa diseñada en el Manifiesto de Ventotene. Encontrar en el escaño más importante de la institución (una institución con menos poderes que cualquiera de las otras, pero sin duda la más simbólica) a una mujer como Simone fue decisivo para animarme a participar en la lucha por el cambio.

Yo, comunista —y además disidente—; ella, liberal: no era sencillo, y, sin embargo, enseguida comprendí que íbamos a entendernos. De hecho, desde los primeros días ya demostró que entendía lo que pedíamos, nosotros los «raros», cuando organizamos la primera manifestación (externa, obviamente), en la que protestamos contra el Reglamento del Parlamento Europeo que impedía la formación de grupos parlamentarios de menos de 20 diputados, si no recuerdo mal. El mundo en el que se había establecido esta norma había cambiado mucho desde entonces: se habían producido las protestas del 68, que seguían dejando sentir su influencia y habían asaltado, como era natural, también las antiguas

formaciones históricas, con las que muchos de nosotros ya no conseguíamos identificarnos. Desfilamos por Estrasburgo pidiendo que se nos permitiera crear un pequeño grupo, diverso y variado: Antoinette Spaak, hija del ex primer ministro Paul, a quien el PS belga ya no entusiasmaba; un irlandés, más amigo del IRA que sus colegas conciudadanos; un independentista flamenco, nosotros, los italianos —radicales y miembros del Manifiesto-PdUP— orgullosos de contar entre nuestras filas con Leonardo Sciascia, el más neófito de los parlamentarios. Contrariamente a nuestras propias expectativas, Simone Veil nos escuchó y nos dio la razón. Había entendido que ni siquiera los partidos políticos pueden fosilizarse. Nuestra primera presidenta no solo era «liberal», era también una mujer libre y abierta, algo que pude comprobar a lo largo de los años, también por todo lo que hizo en Francia como ministra, cuando nos encontramos del mismo lado en relación con no pocas cuestiones: su posicionamiento sobre el aborto ya era conocido desde años antes; posteriormente, coincidimos sobre aspectos nada secundarios relacionados con los temas yugoslavos, argelinos, sobre la campaña contra el hambre el mundo...

A quien fue mi «primera» presidenta, no solo en las instituciones, sino durante toda su vida, la conocí mejor tiempo después, cuando se publicó, en 2007, su autobiografía: Una vida. ¿Por qué no la reimprime el Parlamento Europeo y la distribuye junto con la tarjeta parlamentaria cada vez que lleguen nuevos diputados electos? Sería una buena iniciación, en el 2023 aún más necesaria, como lo fue para mí conocer a Simone Veil en el 79.

Un último apunte: cuidado con la imagen de una Simone Veil únicamente dulce y conciliadora, como ocurre siempre que se habla de mujeres. Nosotros decíamos que tenía «puño de hierro en guante de seda», para que nadie se llamara a engaño pensando que estaba tratando con una mujer sumisa. Aunque no fuera más que por la dramática experiencia vivida cuando era adolescente, había aprendido a ser una luchadora.

### ***Luciana Castellina***

Italy, GUE/NGL (1979-1999)

[lcastellina@gmail.com](mailto:lcastellina@gmail.com)

### **Nicole Fontaine: una conciencia pro-europea**

Nicole Fontaine presidió el Parlamento Europeo del 1999 al 2002. Cultivada jurista y fina estratega, fue una política muy respetada y una europeísta convencida, que fue conocida por su uso claro y elegante de la lengua y representó a las instituciones con una gran profesionalidad y un éxito notable.

Conocí a Nicole en 1994, en la delegación del Parlamento Europeo del Comité de Conciliación sobre envases. Recuerdo que, en calidad de miembros designados por nuestros grupos

políticos, conseguimos alcanzar con éxito un compromiso en una situación delicada y compleja, pese a las posiciones contrapuestas de los doce Estados miembros que entonces formaban el Consejo.

Trabajar con ella era especialmente gratificante, pues tenía un enfoque humano muy especial, además de empatía y capacidad de escucha; construía sus relaciones sobre bases sólidas, siempre con fidelidad a sus objetivos en pos de un auténtico proyecto europeo compartido por todos.

Ambas participábamos activamente en las Comisiones de Derechos de la Mujer y de Cultura, Juventud y Educación, en las que ella, muy hábilmente, consiguió que se aprobaran actos legislativos fundamentales, entre ellos los programas Sócrates y la Juventud con Europa. Gran diputada al Parlamento Europeo, durante cinco legislaturas fue miembro del Partido Popular Europeo y trabajó con determinación y profesionalidad por hacer realidad una construcción europea basada en la libertad, la democracia, los derechos humanos, el Estado de Derecho y la igualdad.

Su compromiso a favor de una Europa de los ciudadanos fue decidido y constante; trabajó en proyectos relacionados con la educación de los jóvenes y el reconocimiento mutuo de los títulos académicos, y con los derechos de las mujeres y la igualdad de género.

Mujer refinada, que contagiaba el entusiasmo del europeísmo francés, siempre conservó un espíritu joven que atraía a sus interlocutores, sobre todo cuando se detenía a citar las opiniones de sus estudiantes universitarios, con quienes mantenía un diálogo continuo.

Abogada de talento, valiente y perspicaz, ocupó el puesto de ministra de Industria durante el segundo Gobierno de Raffarin (2002-2004), en el que fue responsable de la ejecución del proceso de modernización del sector energético, apoyó a las empresas industriales sobre la base de la protección de la propiedad industrial, la investigación y el fomento de la innovación, y reforzó la cooperación europea e internacional en la lucha contra la falsificación. Sus excepcionales dotes diplomáticas quedaron probadas en numerosas ocasiones a lo largo de su Presidencia del Parlamento Europeo. El 5 de abril de 2001, invitó a Estrasburgo al comandante Ahmed Masud mientras los talibanes sembraban el caos y la violencia en Afganistán. En el año 2000, recibió en el Pleno simultáneamente al presidente del Consejo Legislativo Palestino y al presidente de la Kneset. En diciembre del mismo año, firmó la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea en la cumbre de Niza. Supervisó la adopción del euro e inició un proceso de reforma de los métodos de trabajo del Parlamento para acercar la institución a los ciudadanos, también mediante la adopción del lema «Unida en la diversidad».

Ya han pasado veintidós años de aquella afirmación de la entonces recién electa Nicole Fontaine en la que decía «¡Esperemos que no tengan que pasar otros veinte años para que una mujer sea la presidenta del Parlamento Europeo!», refiriéndose a su única predecesora, Simone Veil, elegida en 1979. Desde ese momento, solo la han sucedido en el cargo hombres. ¡Qué razón tenía!

Con ocasión de su vigésimo aniversario, la Asociación de Antiguos Diputados desea dar las gracias a todas las mujeres que trabajan por superar los nuevos retos a los que se enfrenta Europa y recuerda aquí a las ilustres socias presidentas del Parlamento Europeo que fueron Simone Veil y Nicole Fontaine. De la misma manera, la Asociación desea todo lo mejor a la centenaria Maria Lisa Cinciari Rodano.

Esperamos que, siguiendo el ejemplo de estas mujeres y el nuestro propio, la actitud hacia el Estado de Derecho y la igualdad siga evolucionando y se superen así los estereotipos y las desigualdades entre hombres y mujeres en el trabajo y en el proceso de toma de decisiones.

***Monica Baldi***

Vicepresidenta della AAD

Italy, EPP-ED (1994-1999)

[baldi.monica@email.it](mailto:baldi.monica@email.it)

**Mi experiencia con el programa Campus**

Después de abandonar el trabajo activo en Bruselas en 2012 tuve finalmente la oportunidad de dedicarme con mayor intensidad a mis actividades discrecionales. Entre ellas se encuentra hasta el día de hoy el programa Campus del Parlamento Europeo. Campus es uno de los programas de la Unión Europea que revisten una gran importancia para las universidades y los jóvenes también en países de fuera de la UE, programas con cuyos proyectos me he encontrado una y otra vez en los seminarios Campus. Entre ellos cabe destacar, por ejemplo, a los centros Jean Monnet, que promueven la investigación y la enseñanza en universidades de 72 países de los 5 continentes. También las «redes de formación inicial» de la acción Marie Curie dentro del Programa Marco de Investigación, en las que los estudiantes colaboran en proyectos de investigación que les preparan para su doctorado. Sin embargo, el principal programa de intercambio para jóvenes en la UE es, sin duda, el programa Erasmus+, que ofrece becas para estancias educativas y profesionales en el extranjero. Y no olvidemos los muchos programas locales de formación sobre Europa, integrados, entre tanto, en la oferta de la mayoría de las universidades. El programa Campus aporta un matiz propio a toda esa gama de actividades de carácter más bien teórico: no solo da la posibilidad de debatir sobre cuestiones europeas específicas con antiguos diputados, sino que también permite comprender la praxis del proceso político a nivel europeo, es decir, aquello que no puede

verse desde el exterior. Por último, pero no por ello menos importante, los antiguos diputados podemos compartir nuestra experiencia personal en la política europea.

Desde 2013 he participado en un total de siete seminarios Campus. El primero tuvo lugar en la Universidad de East London. El tema principal en aquel momento fue la crisis financiera en la Unión Europea y a su fin se organizó una votación entre los estudiantes sobre su relación con la UE: el 95 % la consideró positiva. En 2014 fui invitada por la Universidad Babes-Bolyai de Cluj-Napoca (Rumanía). En ella se preserva el patrimonio multicultural de la región y se enseña en rumano, húngaro y alemán. Además, existen programas de apoyo a los miembros de la minoría romaní. Esta vez el tema fue la relación entre la UE, Ucrania y Moldavia, y en una magnífica exhibición de creatividad se simuló con los estudiantes la estructura y el trabajo del Parlamento. A esta actividad le siguió en 2015 un seminario en la Universidad Montfort de Leicester. En el orden del día figuraba esta vez el tema del futuro de la Unión Europea, que fue abordado en un gran acto público junto con la cuestión de la permanencia del Reino Unido en la UE; en aquel momento el panorama todavía no era tan adverso. En 2016 fui invitada por la Universidad Blaise-Pascal de Clermont (Francia). El tema era «La Unión Europea y el desarrollo sostenible: desafíos y expectativas». Expertos de alto nivel debatieron con estudiantes de una red de formación inicial acerca de la situación del desarrollo de la ciencia del medio ambiente. En 2018 asistí a una conferencia internacional sobre el futuro de la integración europea en la Academia Nacional de Ciencias Educativas Taras Shevchenko de Kiev (Ucrania). Puesto que había sido observadora electoral en Ucrania en diversas ocasiones, me pareció muy interesante conocer el país esta vez desde un contexto diferente. Mi tema específico en el debate con los estudiantes fue la democracia y la importancia de los valores fundamentales en la UE, y no sorprenderá que diera lugar un animado debate. En 2019 fui invitada por la Universidad Alexandru-loan-Cuza de Iași (Rumanía). Se trata no solo de la universidad más al este de toda UE, sino también de la más antigua de Rumanía. Los estudiantes que cursan carreras relacionadas con Europa tenían un excelente conocimiento de la política financiera de la Unión y fue un placer debatir con ellos. Mi última experiencia con Campus hasta la fecha ha sido una breve conferencia virtual sobre la política europea de la juventud organizada por el Centro de Excelencia en la Unión Europea de la Universidad de Colorado Boulder en los Estados Unidos. Continuará...

***Birgit Daiber***

Germany, V (1984-1994)

[bir.dai@hotmail.com](mailto:bir.dai@hotmail.com)

## **Programa EP to Campus: Un programa inestimable**

Me han invitado a participar en diez conferencias y en dos seminarios en línea dentro del programa «El PE en el Campus» y todas y cada una de estas experiencias han sido gratificantes a su manera.

La primera vez fue en la Universidad de Coventry (Inglaterra) y me brindó un feliz reencuentro cuando, después de un par de días asistiendo a varios debates de estudiantes y participando en ellos, me uní a un panel para tratar el papel de Gran Bretaña en la Unión Europea. El panel estaba presidido por lord Plumb quien, tras su retirada del Parlamento Europeo, en el que fue un presidente destacado, justo y firme, pasó a ser el rector de la Universidad de Coventry. Los estudiantes y el personal de las universidades siempre han apreciado la oportunidad de intercambiar puntos de vista en sesiones de preguntas y respuestas, ya que les da la posibilidad de combinar sus percepciones y observaciones académicas con las experiencias diarias de políticos.

Como cabe esperar en los últimos años, las audiencias europeas siempre han querido saber del Brexit. Mi punto de vista personal ha sido claro: se trata de un paso hacia atrás para mi país, pero, en lugar de hacerme sucumbir a la tentación de elaborar un discurso al respecto, me ha servido como un ejercicio intelectual muy útil para explicar de la manera más objetiva posible el contexto más amplio del Brexit y sus implicaciones. Esto condujo a que Manipal University Press, la editorial de la universidad que visité durante una de mis experiencias como conferenciante de la AAD invitado en la Universidad de Mangalore (India), me pidiera que convirtiese mis conferencias en un libro que se va a publicar este año con el título «The Semi-Detached European» (Los europeos semiseparados).

Me gustaría destacar un par de visitas y lo que estas han contribuido a mi propio conocimiento y entendimiento de la historia de Europa en curso.

La lista de los rectores de la Universidad Babeş-Bolyai en Cluj-Napoca (Rumanía) es un recuerdo del complejo y tumultuoso devenir histórico de Europa central. Los primeros nombres de la lista son austríacos y alemanes, seguidos de húngaros y finalmente rumanos. Fue muy reconfortante saber que el personal joven de la universidad ofrece másteres de política internacional en rumano, húngaro, alemán y hebreo moderno como reconocimiento de su propio multiculturalismo, que fue reprimido en muchas ocasiones en el pasado, pero que ahora está floreciendo en una nueva Europa central. Como muchas otras universidades europeas, las clases se imparten en inglés, el cual, a pesar del Brexit, seguirá siendo la lengua vehicular en la vida académica.

Mi visita a la Escuela Superior de Economía de Perm (Rusia) fue sumamente interesante. Que se sepa, en ningún sitio están reevaluando su pasado tanto como en Rusia. En la Facultad de

Relaciones Internacionales estaban fascinados por la supervivencia de los partidos de derecha tradicionales de Occidente, que prosperaron con la defensa del capitalismo. El personal había sido educado durante la época soviética en la que el colapso inevitable del sistema capitalista no era una opinión política sino un hecho objetivo. Ahora tienen la libertad académica para estudiar cómo este curioso fenómeno no solo ha sobrevivido, sino que realmente está ganando elecciones democráticas.

En cuanto a mi red de contactos, me complace decir que estas dos visitas resultaron en amistades y relaciones de cooperación que se mantienen actualmente. Tanto en el centro Euroculture de la Universidad de Gotinga como en la Universidad Técnica de Tallin me han vuelto a invitar a visitas privadas y a videoconferencias.

El programa «El PE en el Campus» nos ha dado la oportunidad tanto a mí como a otras personas de recopilar nuestras experiencias y transmitirlos. Ojalá que continúe así por mucho tiempo. Quisiera animar a otros miembros de la AAD a participar.

***Michael Hindley***

United Kingdom, PES (1984-1999)

[mhindley1947@gmail.com](mailto:mhindley1947@gmail.com)

**Celebrando veinte años de colaboración**

El Centro de la Unión Europea en Illinois celebró su vigésimo aniversario en 2018. Es imposible para nuestro centro no observar orígenes compartidos en un momento de la historia de la cooperación europea y las relaciones transatlánticas que exige nuevos recursos para mejorar el entendimiento de las instituciones y los procesos de la integración europea por parte de los académicos, estudiantes, responsables políticos y el público general.

Dimos la bienvenida a nuestro primer antiguo diputado, Michael McGowen, en octubre de 2015. El Sr. McGowen formó parte de la mesa redonda del panel de debate «Poniendo a prueba los límites de la Unión Europea: Grecia, la economía y la crisis de los refugiados» como parte de la Conferencia de Estudios de la Unión Europea, que se celebra anualmente en Illinois. Asimismo, visitó las clases en nuestro campus y en la región, en la Universidad Estatal de Illinois y la Universidad Wesleyan. Posteriormente, en octubre de 2018, recibimos al antiguo diputado Robert Evans. Durante su estancia, el Sr. Evans visitó las clases de nuestro campus y participó en la mesa redonda «Elecciones y relaciones entre los EE. UU. y la Unión: un enfoque comparativo de las elecciones al Congreso de los EE. UU. y al Parlamento Europeo y sus consecuencias para las relaciones transatlánticas» y pronunció el discurso principal de apertura en la Conferencia de Estudios de la Unión Europea «El Brexit y sus consecuencias para el resto de la Unión». También dispusimos que el Sr. Evans participara como invitado en

un programa de radio de nuestra emisora local, Radio Pública Nacional, presentado por Niala Boodhoo (productora principal de Illinois Public Media).

Estos años han sentado las bases para la construcción de una sólida relación en la que los estudiantes, la facultad y los miembros de la comunidad que se comprometen con nuestro centro están aprendiendo más sobre el Parlamento Europeo y la Unión en su conjunto. Un año después del inicio de la pandemia de COVID-19, podemos reflexionar sobre cómo la Asociación de Antiguos Diputados (AAD) ha ayudado a nuestro centro a adaptarse a las nuevas circunstancias que ha creado el entorno de trabajo a distancia. En junio de 2020 presentamos una propuesta al personal de la AAD para aumentar el número de antiguos diputados que participan en los eventos de nuestro centro durante el año académico 2020-2021. No solo estábamos muy interesados en incrementar el número de antiguos diputados, sino que también deseábamos intentar celebrar nuevos tipos de eventos en los que no sea necesario que las personas tengan que cruzar físicamente el Atlántico (e incluir consideraciones sobre la huella de carbono en nuestras colaboraciones, una iniciativa que va ligeramente por delante de la ejecución del Pacto Verde Europeo). Consideramos que el personal de la AAD nos brindó un apoyo encomiable ayudándonos a mejorar nuestras propuestas de una forma oportuna que tenía en cuenta los diferentes ciclos de trabajo del año.

Este intercambio dio lugar a un par de eventos con el tema «La nueva velocidad en la política» en otoño de 2020. Dimos la bienvenida por primera vez a la antigua diputada de Rumanía, Maria Gabriela Zoana, en un panel con un filósofo europeo y un administrador de la Universidad que encargo de los aspectos de la diversidad y la inclusión sobre el tema «La igualdad de género, ¿se está acelerando o ralentizando?». A este panel le siguió otro sobre en noviembre sobre el tema «Tecnología y sostenibilidad en la Unión Europea» con perspectivas diferentes ofrecidas por los antiguos diputados de Alemania y Hungría, Hans-Olaf Henkel y Benedek Jávor. En este segundo panel estuvimos muy agradecidos por que el Sr. Henkel y el Sr. Jávor aceptaron participar en «cafés virtuales» de seguimiento con un grupo de estudiantes de forma que hubiera tiempo para preguntas que no se pudieron plantear durante el panel o que podrían haber estado más relacionados con otros temas, como las carreras profesionales en la política y el servicio público.

Estamos muy complacidos de contar esta primavera con cinco antiguos diputados en una serie de seminarios que es tanto parte de un curso (módulo) como de un conjunto de actos públicos. El conjunto de actos públicos sobre el tema «Estudios de caso sobre la creación del Parlamento Europeo y sus parlamentarios» encaja con el curso sobre el tema «El día a día del Parlamento Europeo y sus parlamentarios». Estos cursos se basan en una tradición de acceso al Parlamento Europeo y a antiguos diputados que ha dado lugar a algunas investigaciones interesantes por parte de antropólogos, así como a una colección editada recientemente, *Shaping Parliamentary Democracy: Collected Memories from the European Parliament*

(Modelando la democracia parlamentaria: recopilación de memorias del Parlamento Europeo), (Palgrave MacMillan, 2019).

El personal del Centro de la Unión Europea en la Universidad de Illinois hace llegar sus más sinceras felicitaciones a la Asociación de Antiguos Diputados con motivo de su vigésimo aniversario. Estamos muy complacidos por todo lo que hemos sido capaces de lograr juntos, y esperamos que este trabajo genere nuevas ideas, soluciones y colaboraciones para abordar los problemas de la próxima década y después.

***Jonathan Larson***

Doctor en Filosofía, director asociado del Centro de la Unión Europea en la Universidad de Illinois (EE. UU.)